

LO SUB

EL DESTIERRO CULTURAL

El público mayoritario es consciente de un destierro cultural. Suele reaccionar con irracional irritación ante la literatura con mayúscula, la Literatura que *no se entiende, que les cansa* (y aquí se puede incluir desde *Central Eléctrica* hasta *Julia*). Otro sector, que coincide socio-culturalmente con una pequeña burguesía ilustrada, muy individualizada, autodidacta, trata de crear su propia cultura aristocrática dentro de la literatura de consumo: Lajos Zilahy, Steinbeck, el Hemingway que más suena, los Premios Nobel, Leon Uris, Henri Troyat, los clásicos, Papillón. Este es, quizá, el sector de público más irrelevante, culturalmente hablando. Este sí que es un sector de público de quiero y no puedo cultural, de coche utilitario trucado, un público crediticio, el que está dando la fisonomía más triste y tonta a un país triste y tonto. Es el público de colección con encuadernaciones correctas, que desprecia al joven obrero que lee su *Pulgarcito* arrugadísimo, con el hombro apoyado en las paredes del Metro o el autobús. Es el público que se indigna cuando descubre que el adolescente de la familia se ha comprado una novelucha de ciencia-ficción o que tiene una novela del FBI entre las páginas del libro de Ciencias Cosmológicas de quinto curso de un Bachillerato emancipador y *grimpeur*.

La fidelidad de la inmensa mayoría hacia la literatura es precaria. La inmensa mayoría se acerca a la literatura para satisfacer una necesidad de evasión que, cada vez más, le es satisfecha por la televisión. No es imposible imaginar la desaparición de la lectura como literatura popular si la televisión prosigue demostrando su eficacia como gestora del ocio. En cambio es presumible que el libro como objeto seguirá cumpliendo una función representativa dentro del marco hogareño de esa irrelevante burguesía coleccionista de «best-sellers». Entiéndase que critico una relación socio-cultural, no al «best-seller» en sí, que me parece una formalización literaria digna de estudio y, en algunos casos, ejemplar a un nivel técnico. (Me refiero a la maestría incuestionable de la *novela río* norteamericana o británica, o a determinado tipo de literatura de reconstrucción histórica.)

